

banización y la probabilidad de uso de anticonceptivos.

La educación de la mujer (y del hombre) reducirían los costos psíquicos de la anticoncepción e incrementarían el costo de oportunidad de criar hijos, a la vez que las mujeres educadas tienden a tener salarios más altos y mayor participación en la fuerza de trabajo, es decir, más altos costos de oportunidad. Mujeres más educadas, (así como hombres más educados) tienden a desear más educación para sus hijos. Como resultado, la asistencia a la escuela reduciría el valor de los hijos en términos de su contribución familiar por medio de la producción en la unidad familiar y/o salarios ganados en el mercado de trabajo. Todas estas razones corroboran una relación positiva entre educación femenina y la probabilidad de uso de anticonceptivos. Los mismos argumentos pueden regir para la educación masculina excepto que en el hombre no se espera dedique tanto tiempo al cuidado de los niños como la mujer. Como consecuencia, los costos de oportunidad asociado con los hombres educados no podrían operar (o no operarían muy fuertemente) para incrementar la probabilidad de uso de anticonceptivos.

La edad es introducida como una variable de control. Se supone que los coeficientes de urbanización, educación, región y conocimiento de anticonceptivos no cambian en respuesta a cambios en la edad.

## LA INFORMACION

Como se había indicado, la información utilizada en este estudio proviene de la Encuesta Mexicana de Fecundidad (EMF), la cual forma parte de la Encuesta Mundial de Fecundidad, y cuyo trabajo de campo fue realizado de julio 18 de 1976 a mayo 5 de 1979. Las mujeres incluidas en la Encuesta son de una muestra representativa de todas aquellas entre las edades de 20 a 49 años si estaban casadas o en unión, y de 15 a 19 si eran solteras y habían tenido algún hijo nacido vivo.

La submuestra de mujeres utilizadas en este estudio corresponde a aquellas que viven con su esposo, que han tenido al menos un hijo nacido vivo y que no desean tener más hijos. Todas aquellas que no han tenido al menos un hijo nacido vivo fueron excluidas al poder ser infértiles o porque es casi improbable que no deseen tener hijos. Al analizar los determinantes de la anticoncepción, las que deseen tener más hijos no están motivadas al uso de anticonceptivos (excepto por razones de espaciamiento, lo cual no es considerado en el presente estudio). Por lo tanto, sólo las que no desean tener más familia serán analizadas en términos de los determinantes del uso de anticonceptivos al momento de la encuesta.

La variable dependiente, uso de anticonceptivos (Y), es una variable categórica o discreta que toma los valores de 1 si la mujer utiliza anticonceptivos en el momento de la entrevista y 0 si no lo hace.

Las variables independientes incluyen la urbanización o tamaño de la localidad de residencia al momento de la encuesta, representada por cuatro variables dummies ( $Z_1$ ,  $Z_2$ ,  $Z_3$  y  $Z_4$ ), las cuales toman el valor de 0 si las localidades son menores de 2,500;  $Z_1$  toma el valor de 1 para localidades de 2,500 a 19,999 y 0 para cualquier otra;  $Z_2$  toma el valor de 1 para localidades de 20 mil a 49,999 y 0 para cualquier otra;  $Z_3$  toma valor de 1 para localidades de 50 mil y más (excepto la ciudad de México, Guadalajara y Monterrey) y 0 para cualquier otra. y  $Z_4$  toma el valor de 1 para México, Guadalajara y Monterrey, y 0 para cualquier otra. Años de educación para la mujer y su esposo ( $Z_5$  y  $Z_6$ ) y la edad de la mujer al momento de la encuesta ( $Z_7$ ) con variables continuas;  $Z_8$  es la edad de la mujer elevada al cuadrado (de esta forma es considerable la posibilidad de una relación no lineal entre edad y uso de anticonceptivos).

El conocimiento de al menos un método anticonceptivo es una variable que toma los valores de 1 y 0. Se considera que una mujer tiene conocimiento de anticonceptivos si conoce o indica que ha oído de al menos un método de control reproductivo, sea que se trate de un método eficiente o no. El país es dividido en 8 regiones integradas por estados contiguos.  $Z_{10}$  es igual a 1 para los Estados de Baja California Norte, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa y Nayarit, y es igual a cero para cualquier otro;  $Z_{11}$  es igual a 1 para los Estados de Nuevo León y Tamaulipas y 0 para cualquier otro;  $Z_{12}$  es igual a 1 para los Estados de Coahuila, Chihuahua, Durango, San Luis Potosí y Zacatecas, y 0 para cualquier otro;  $Z_{13}$  es igual a 1 para los Es-

tados de Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco y Michoacán, y 0 para cualquier otra;  $Z_{14}$  es igual a 1 para el Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala y cero para cualquier otra;  $Z_{15}$  es igual a 1 para Tabasco y Veracruz y 0 para cualquier otra;  $Z_{16}$  es igual a 1 para Campeche, Quintana Roo y Yucatán y 0 para cualquier otro; y la última región compuesta por los estados de Chiapas, Guerrero y Oaxaca, es cero en todos los casos.

La distribución de las mujeres entre los diferentes tamaños de localidades es como sigue: 43% viven en las áreas rurales menores de 2,500 habitantes; 13% viven en localidades de 2,500 a 19,999 habitantes; 2% en localidades de 20 mil a 49,999 habitantes; localidades con 50 mil y más habitantes, (excluyendo la ciudad de México, Guadalajara y Monterrey) contienen el 20% y éstas tres ciudades excluidas contienen el 23%. En otras palabras, 43% de la submuestra vive en localidades de 50 mil y más habitantes, otro 43% vive en localidades menores de 2,500 habitantes y sólo el 15% habita en localidades de 2,500 a 49,999 habitantes.

El número de años aprobados de educación de la mujer ( $Z_5$ ) se distribuye de 0 a 19. El número de años aprobados de educación del hombre ( $Z_6$ ) se distribuye de 0 a 20. La edad de la mujer ( $Z_7$ ) se distribuye de 15 a 49. La edad media de las 2,111 mujeres de la submuestra es de 33.3 años y el nivel medio de educación es de 3.5 y 4.2 años para la mujer y el hombre, respectivamente.